

que ya en este Arzobispado, y en sólo medio año, ha logrado atenuar varias recias tempestades y echado los cimientos de importantísimas obras.

El Colegio del Rosario, que es esencialmente católico y que ha recibido pruebas de la benevolencia del Ilustrísimo señor Perdomo, registra en sus anales como día fausto el del jubileo episcopal de su insigne Arzobispo.

La fiesta del Papa

El excelentísimo señor Nuncio apostólico se dirigió por medio de una circular, a las escuelas y colegios católicos, para indicarles que en el presente año la fiesta del Papa debía celebrarse el veintinueve de junio, día de los santos apóstoles Pedro y Pablo. Conformándose con las instrucciones recibidas, el Colegio rindió homenaje al Sumo Pontífice, infalible Vicario de Cristo. El señor Rector le dictó a la comunidad una interesante conferencia sobre la grandeza, carácter y prerrogativas del Jefe Supremo de la Iglesia. El veintinueve se dijo en la capilla una misa solemne, en la que comulgaron los superiores y alumnos; y entre ellos se colectó el dinero de San Pedro.

Reiteramos al egregio Pontífice Pío XI, representante de Dios en la tierra, el testimonio de nuestra veneración, irrestricta obediencia y filial afecto, y le pedimos al Señor que *conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in animam inimicorum ejus.*